



Gonzalo Robles, a la derecha, en la clausura de las jornadas "Desarrollo con equidad", que han contado con aportaciones de un centenar de expertos. | BARROSO

Expertos piden que se ayude a países donde viven el 70% de los pobres

España aportará 60 millones de dólares al fondo que gestiona con la ONU ■ Las jornadas permitirán a la comunidad internacional fijar objetivos en la lucha contra la desigualdad

B.F.O. | SALAMANCA

Los expertos que han debatido en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca sobre la desigualdad piden a la comunidad internacional en sus conclusiones que se ayude a los países de renta media, que concentran el 70% de los pobres del mundo.

España ya mantiene el 80% de su cooperación internacional en países de renta media, como Marruecos, Guatemala, Haití o Filipinas. Y en conjunto, ayuda a 38 países en la actualidad.

Gonzalo Robles, secretario general de Cooperación Internacional para el Desarrollo, clausuró ayer las jornadas de trabajo "Desarrollo con equidad. Reducir la desigualdad en los Países de Renta Media", que ha organizado el Gobierno con la colaboración del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Robles destacó la pluralidad de expertos que han intervenido en los debates —de la ONU, OCDE, OEA, UE y de la sociedad civil—, así como su utilidad para definir la agenda 2015-2030 que aprobará la comunidad internacional en 2015 para seguir combatiendo la pobreza. Gracias a la agenda 2000-2015, que incluyó los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se ha logrado que 30 países de renta baja pasen a renta media. "Nos quedan cosas por hacer, pero sin los objetivos del 2000 hoy el mundo sería más injusto y habría millones de personas que no habrían tenido oportunidades, acceso al agua potable, la salud, la educación, y la seguridad alimentaria", comentó.

Desde 2004, y con la contribución española al Fondo Español



Una de las sesiones de trabajo en el Paraninfo de la Universidad. | BARROSO

para el Logro de los Objetivos del Milenio se ha ayudado a 9 millones de personas en 50 países, tal y como recaló el jueves la número "dos" de la ONU, Rebeca Grynspan. Gonzalo Robles apuntó ayer que España se ha comprometido a aportar 60 millones de dólares, sin horizonte temporal final, para que el comité conjunto ONU-España vaya aprobando proyectos.

En este sentido, el secretario general de Cooperación Internacional para el Desarrollo explicó que la agenda 2015-2030 incluirá, además de objetivos, un plan de fi-

nanciación. Y consideró que, con jornadas como las celebradas en Salamanca, "se está construyendo bien el consenso de la comunidad internacional". Robles subrayó que hay que ayudar económicamente a los países pobres "por conciencia y porque tenemos un compromiso con el mundo". "Y es inteligente hacerlo porque cuando ayudamos a estos países, nos ayudamos a nosotros mismos al estabilizar países que son foco de inseguridad y también de inmigración incontrolada", defendió ante los medios de comunicación.

Marruecos y España piden ayuda a la UE para frenar la avalancha de inmigrantes

B.F.O.

Hassan Boussif, director de Presupuestos de Marruecos, y Gonzalo Robles, secretario general de Cooperación Internacional para el Desarrollo, coincidieron ayer en pedir a la UE que diseñe un plan global para poner fin a la avalancha de inmigrantes africanos que, primero, se concentran en el país magrebí, y luego intentan acceder a Europa por España, a través de Ceuta y Melilla.

"Hay que seguir llamando la atención de la UE porque a las puertas de Europa, en África, tenemos bolsas de enorme pobreza, iniquidad e injusticia. Hay que diseñar un plan global, no solo de seguridad y vallas, sino también de desarrollo y ayuda. La inmigración no es solo un problema de pobreza, sino de desesperanza. Si la gente es pobre, pero tiene futuro, se queda en su país porque nadie quiere irse", comentó Robles, que recordó que la UE ya ha logrado frenar la inmigración de Turquía y Europa Oriental.

Boussif también pidió apoyo porque Marruecos está haciendo "muchos esfuerzos". Por un lado ha iniciado un proceso de regularización de inmigrantes ilegales con arraigo en el país, similar al que puso en marcha España, y por otro, coopera con ayudas al desarrollo de países emisores de emigración ilegal, como Mali, Gabón, Guinea y Costa de Marfil.